



Los textos de Edgar Neville sobre flamenco y cante jondo, algunos inéditos, en una nueva edición

Flamenco y cante jondo

Edgar Neville

Edición de José María Goicoechea.

128 páginas

IBIC: AVGX | Thema: AVLP

Precio sin IVA: 12,43 €

PVP: 12,95 €

ISBN: 979-13-87599-32-4



9 791387 599324

Email: info@reinodecordelia.es



  @reinodecordelia

 facebook.com/reinodecordelia

 <https://www.youtube.com/c/ReinodeCordelia01>



REINO DE CORDELIA

Invitado por Federico García Lorca, Edgar Neville asistió en 1922 al certamen de flamenco organizado en Granada por Manuel de Falla. A partir de ese encuentro, del que surgió un joven cantante que con el tiempo sería conocido como Manolo Caracol, Neville escribió una serie de artículos sobre el cante jondo y un libro publicado únicamente en 1963 en una tirada corta, solo para coleccionistas. Esta edición a cargo de José María Goicoechea recupera esa rareza bibliográfica junto a otros textos periodísticos de este gran escritor y cineasta —algunos de ellos inéditos hasta hoy en libro— que, además, dedicó al cante español el musical *Duende y misterio del flamenco*, en el que dirigió a Antonio el Bailarín.

El autor

Edgar Neville (Madrid, 1899-1967). Escritor y cineasta, es uno de los miembros más destacados de la denominada Otra Generación del 27, de la que también formaron parte Miguel Mihura y Enrique Jardiel Poncela. De origen aristocrático, estudió Derecho y siguió la carrera diplomática, que acabaría abandonando por el periodismo, la literatura y el cine. A mediados de los años veinte viajó a Hollywood, donde fue contratado por la Metro Goldwyn Mayer, lo que le permitiría conocer a estrellas como Douglas Fairbanks y Charles Chaplin. De regreso a España, y pese a su pasado republicano, se alineó durante la Guerra Civil en el bando rebelde, aunque posteriormente su acentuado carácter liberal le situase en posiciones bien distintas a las de la sociedad oficial de la dictadura. Entre sus libros sobresalen *Don Clorato de Potasa* (1929), *Mi España particular* (1957) [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 1] y *Flamenco y cante jondo* (1963). En teatro sus mayores éxitos los obtuvo con las comedias *El baile* (1952), *Veinte años* (1954), *Rapto* (1955), *Prohibido en otoño* (1957) y *Alta fidelidad* (1961). De su filmografía destacan *La torre de los siete jorobados* (1944), *Domingo de carnaval* (1945), *Nada* (1947), *El último caballo* (1950) y *Duende y misterio del flamenco* (1952). Reino de Cordelia ha publicado, además, *La niña de la calle Arenal* [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 10] y *Cuentos completos y relatos rescatados* [LITERATURA REINO DE CORDELIA, nº 93].



REINO DE CORDELIA

«Edgar Neville: la biografía de un *Bon vivant*», por Juan Antonio Ríos Carratalá

A Edgar Neville le gustaba hablar de amores, pero no era un hombre de una sola pasión, siempre estuvo dispuesto a compaginar varias sin ni siquiera buscar una mínima homogeneidad. También en el campo artístico, pues las músicas de los ambientes sicalípticos le interesaban tanto como el flamenco. Un fandanguillo y un *fox-trop*, según él, tenían algo en común: no fallaban nunca a la hora de animarse. Siendo todavía un estudiante de Derecho, consiguió que su madre le financiara una escapada a Granada para asistir al recordado encuentro organizado en 1922 por Manuel de Falla y Federico García Lorca. Disfrutó como pocos —lo podemos comprobar gracias a varias fotos—, admiró desde entonces a un maestro cuya música intentaría llevar al cine norteamericano de la mano de Charles Chaplin y se hizo amigo de un joven poeta cuya muerte en 1936 le dolió en lo más hondo. Tendría tiempo de rendirle homenajes, como al duende y el misterio de un flamenco que asoma en sus películas a la menor oportunidad. Con criterio, pues a Edgar Neville le gustaba sentar cátedra de flamencólogo en las largas noches de juerga en un Madrid donde su presencia era imprescindible.

«Un testimonio único audiovisual del flamenco para la posteridad: *Duende y misterio del flamenco*, de Edgar Neville (1952)», por Javier Mateo Hidalgo

Neville fue amigo tanto de Falla como de Lorca y coincidió en esa pasión que ambos sentían por ese «duende» presente en el arte flamenco andaluz, compuesto por música, canto y baile. Una creación que surgía de dentro del intérprete y a la que este iba dando forma durante su puesta en escena. [...] De Neville son conocidos sus distintos textos en torno al arte flamenco, reunidos en el libro *Flamenco y cante jondo* (1963). No obstante, el mejor homenaje que brindó a esta faceta tan característica de nuestra cultura fue sin duda el largometraje documental *Duende y misterio del flamenco* (1952). Ya en el propio título podemos advertir los ecos de ese Concurso de Cante Jondo, el modo en que dicha época dejó honda huella en el cineasta, así como la presencia de Lorca —de quien incluirá unos versos en una parte del filme—.